

Enfoque de Sistema Abierto

Los desarrollos tempranos de los estudios organizacionales se inscriben en la perspectiva de los sistemas cerrados que conciben a las organizaciones como entidades autosuficientes, sin conexiones con su entorno, concentradas en su estructura y funcionamiento interno, donde se supone que las variables bajo investigación no son afectadas por las fuerzas ambientales. Este es el caso de los enfoques organizacionales experimentales o de laboratorio y de los sistemas racionales en sus primeras formulaciones entre los que destacan los planteados por Taylor, Fayol y Simón entre otros.

Frente a los límites de esta concepción, surge la perspectiva de los sistemas abiertos que enfatiza la interacción de la organización con su medio ambiente. Este enfoque se inicia con la fusión de conceptos del estructural funcionalismo y la teoría general de sistemas. En esta simbiosis, el estructural funcionalismo enfatiza la similitud entre estructuras biológicas y sociales, al tiempo que las organizaciones formales se presentan como sistemas naturales que comprenden una serie interrelacionada de procesos. Esta fusión da origen a diversas conceptualizaciones de las organizaciones.

La concepción de los sistemas abiertos fue desarrollada inicialmente por Bertalanffy (1950) para la biología y la física, pero argumentando sus posibilidades de extensión a las ciencias sociales al señalar que la correspondencia formal de principios generales, independientemente de la clase de relaciones o fuerzas entre los componentes de un sistema, lleva a la concepción de una Teoría General de Sistemas aplicable tanto a sistemas cerrados como abiertos.

Un sistema abierto establece una relación dinámica con su medio ambiente: recibe insumos, los transforma y exporta productos. En este proceso se genera una permanente construcción y deconstrucción de sus componentes. Los sistemas se encuentran en un estado de equilibrio dinámico, bajo el cual el sistema no llega a un punto de equilibrio permanente, sino que siempre tiende hacia él. Entre las características de los sistemas abiertos señaladas por Bertalanffy (1950) destacan:

- ✓ **Equilibrio dinámico.** Es el estado en que un sistema abierto permanece constante como un todo, aunque exista un flujo continuo de sus materiales componentes, independientemente del tiempo.
- ✓
- ✓ **Autorregulación.** Después de una perturbación o el impacto de un estímulo, el sistema restablece su equilibrio dinámico. Esta característica se conoce como autorregulación del sistema.
- ✓
- ✓ **Equifinalidad.** Un estado final puede ser alcanzado desde diferentes condiciones iniciales, esto es debido al intercambio de estos sistemas con su medio ambiente.

Enfoque de Sistema Abierto

- ✓ **Entropía negativa.** Los sistemas abiertos al mantenerse en equilibrio dinámico por la importación de materiales ricos en energía libre, pueden evitar el incremento de la entropía. Esto ocasiona que estos sistemas evolucionen espontáneamente hacia estados de mayor heterogeneidad y complejidad.
- ✓
- ✓ **Retroalimentación.** Los sistemas abiertos integran mecanismos de realimentación para ajustar su funcionamiento interno con el medio ambiente. Este dispositivo permite el logro de la homeostasis del sistema.

De acuerdo a las características que se presentan de los sistemas abiertos, no pasó mucho tiempo en que este enfoque llegar a formar parte del análisis organizacional. Varios autores afirman que dicho enfoque cuenta con cualidades genéricas que son adaptables a muchas ciencias como la astrofísica y las ciencias sociales.

Referencia:

Soria, R. (2004). La construcción del sistema nacional de coordinación fiscal: Poder y toma de decisiones en una esfera institucional. Obtenido el día 27 de junio de 2019, a partir de: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/rsr/index.htm>